

pedro  
piqueras

## la escucha social

Tiene una de esas voces que te hacen girar la cabeza cuando la escuchas. Es profunda, personal, varonil en grado sumo y muy musical. *“Yo creo que nací más cantante que periodista; me gustaba mucho la música, pero aquel plan A -por llamarlo de alguna manera- fue perdiendo terreno a favor del periodismo. Cuando vuelvo a la casa familiar y rebusco en los cajones descubro que desde muy joven, casi niño, ya escribía cosas con una cierta intención. Fue con la creación de la Facultad de Periodismo (soy de la tercera promoción) cuando me di cuenta de que se abría una posible vía profesional para mí. En el fondo yo creo que siempre fui periodista; sí, porque lo que me gustaba era la canción pro-*

*testa, la canción de autor, que servía no sólo para contar, sino para denunciar. Aparte, creo que desde siempre sentí curiosidad por casi todo, y también tenía esa actitud de los periodistas consistente en salir corriendo para contar las historias”.*

59

Como suele ocurrir, los padres quieren que sus hijos orienten su futuro hacia la seguridad que dan, supuestamente, los estudios universitarios. *“Mi padre quería que fuera abogado pero, cuando dije que quería ser periodista, no puso ninguna objeción y me ayudó. No fue ningún shock. Yo fui el primer universitario de la familia. Mi padre tenía una alpargatería en Albacete. Era humilde pero muy inteligente.*

*Entendió que yo debía estudiar aquello simplemente porque era algo que me podía hacer feliz. Elegí periodismo y creo que elegí bien. De haberme dedicado a la música, seguro que lo habría tenido mucho más difícil. Es un mundo muy complicado... muy competitivo. Son muy pocos los artistas que "salen a hombros" de sus seguidores. Y eso da un cierto vértigo. Sí, creo que yo no habría sido de los elegidos..."*

60

De vez en cuando, en actos y circunstancias puntuales, Pedro se deja llevar por esa afición a la música y da rienda suelta a un talento y potencia vocal, que para sí querían algunos de los que triunfan en el escenario hoy en día. *"No sé si alguna vez he sido vanidoso... Se supone que todos los que estamos ante el público lo somos en algún grado. Pero, sinceramente, no es algo que me haya hecho sufrir ni disfrutar. No vivo el hecho televisivo de un modo personal o especial... Lo llevo con una cierta dignidad, como lo habría hecho con cualquier otro trabajo y si, a veces, pudiera cambiarme la cara al salir de Tele 5 iime la cambiaría!! No tengo una popu-*

*laridad muy molesta porque mi vida es discreta, muy centrada en el trabajo; una vida familiar, con un hijo -Curro- ya emancipado; así que disfruto de mi casa con mi mujer y mis perros. Me apasiona esta profesión, pero no me habría gustado que mi hijo se dedicase a ella. Él ha elegido la Publicidad y me gusta que haya sido así, porque es lo que le hace feliz y -según creo- tiene grandes cualidades para ello. Tiene la creatividad de su madre y la inclinación a la comunicación del padre. La conjunción de ambas cosas puede ser positiva para su profesión".*

Es de esos profesionales del periodismo que ha creado escuela. Su ascenso al Olimpo de los elegidos comenzó muy temprano. Hoy, en las noches de Tele 5, ha logrado que su informativo esté a la cabeza de la audiencia. *"Estoy plenamente convencido de que la gente nos ve porque hacemos un formato que es equilibrado, que tiene ritmo, una cierta visión cinematográfica, bien editado, sorprendente a veces... Pienso que un informativo tiene una componente artística también, que*

no es sólo una gradación de noticias más o menos importantes. El trabajo siempre ha sido algo prioritario para mí en mi vida. Trabajo con unas 200 personas y soy el mayor de todos por primera vez en mi vida profesional. Son gente educada, profesional, que hacen de mi jornada laboral algo muy agradable... No tengo asumido el concepto de liderazgo, en ningún sentido. Me gusta ser ejemplar; no faltar al trabajo... y tomarlo con dedicación. ¿Vocación? No, no sé si se trata exactamente de eso... Me gusta que mi equipo me vea trabajar y, aunque tarde, he aprendido a delegar. Cuando empecé a tener responsabilidades profesionales era un poco agónico, quería controlarlo todo. En aquel momento quería que todo pasara por mis manos. Supongo que por inseguridad, por inexperiencia. Ten en cuenta que con veintitantos dirigía un informativo en RNE. Era tal la responsabilidad que yo sentía, que no me fiaba ni de mí mismo...Y, cuando eso ocurre, no te fías tampoco de los demás. El tiempo y la madurez te demuestra que, cuando delegas en las personas apropiadas, responden

con la misma seriedad o más que tú mismo. Ahora delego muchísimo y eso me proporciona una vida más tranquila”.

Mark Twain decía que ser periodista es mejor que trabajar, algo con lo que Pedro no está del todo de acuerdo porque mantiene que, en el mundo de la comunicación, se trabaja mucho y –en la mayoría de los casos– por poco dinero. Pero se siente un privilegiado porque trabaja en lo que le gusta y, además, le pagan por ello. “Yo me dedico a trabajar y no me preocupa en pensar qué me hace diferente para seguir aquí, en la primera línea de fuego desde hace años. Tengo partes negativas en mi carrera. Del éxito se aprende bien poco. En Antena 3, hice un programa magazine de mañana y dejé los informativos. Yo no quería ese cambio, lo acepté a regañadientes y las cosas no funcionaron como debieron. Pero el único culpable de todo fui yo. Me equivoqué, pero no por el hecho de tomar aquel destino con un cierto disgusto sino por no creerme el proyecto que me estaban poniendo en las manos, por no creer en mí. Fallé al no

aceptar ese programa como una oportunidad. Ese fue mi error. Tenía que haberlo hecho como una oportunidad de crecimiento, de aprendizaje. La experiencia, a todas luces, fue fantástica por otro lado porque, desde ese momento, me atrevo a todo y con un entusiasmo superior. Me equivoqué porque me tomé esa oportunidad como un castigo. No hay nada peor en este mundo como hacer las cosas sin entusiasmo”.

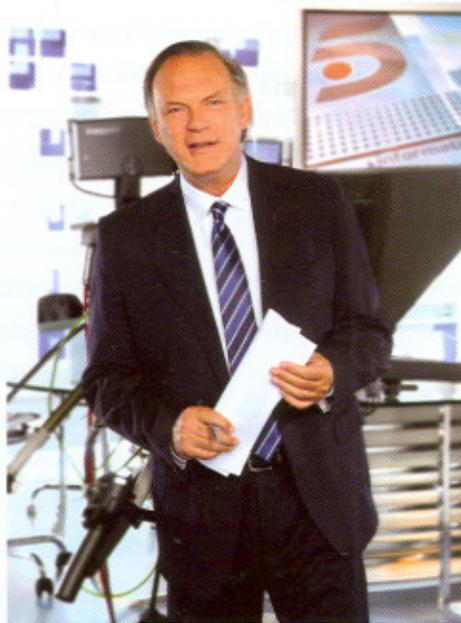
Es de los que piensa que se puede ejercer

la profesión de periodista siendo ecuánime e imparcial con la información política. Por un lado, está el Pedro ciudadano y, por otro, el Piqueras profesional. “Yo soy una persona que se mantiene muy alejada de la política. Para mí es una parcela más de la información y no la que más me atrae precisamente. Yo creo que

la sociedad civil es la que tiene que ser protagonista de la información, porque es la protagonista de la vida. En nuestros informativos no se hace seguimiento de los políticos cuando repiten sus particulares “tantras” sobre las culpas de los otros y las virtudes propias.

Damos cobertura fundamentalmente a la política cuando es noticia... No tenemos vocación partidaria lo que, a veces, tiene también sus consecuencias... Mi disciplina personal no depende de una cuestión ideológica. Yo

puedo decirte que soy más “progre” que “carca”, eso es cierto, pero hay días que me espanta lo que dice la izquierda y otros lo que sugiere la derecha. Procuro ser ecuánime en mis opiniones y no condicionar la estabilidad del informativo. Aun así, solemos abrir con asuntos políticos, porque no queremos dejar de dar



*importancia a las cosas que realmente la tienen, pero tratamos la política de una manera diferente, y destacarla en tanto en cuanto nos afecta como ciudadanos. Damos importancia a la imagen, al ciudadano civil y al político en su faceta de servidor de la sociedad, que es lo que son, y nos gusta que lo demuestren”.*

Involucrado por completo en todo lo que implica avance en su profesión, Piqueras no es ajeno a la irrupción de las redes sociales y la influencia que están teniendo en el desarrollo informativo actual. Le asusta, eso sí, la falta de privacidad que pueden generar. *“No tengo cuenta personal ni en Facebook ni en Twitter, básicamente porque no tengo tiempo para dedicarlo a las redes sociales. Estoy rodeado de gente que está conectada a ellas y tengo que reconocer que tienen una gran influencia. Twitter es un arma para la información, que nos permite una conexión con el mundo real, pero la gente que está en esa red social no es tu madre ni es la mía, por lo que sería bueno saber que los “enredados” no son toda la sociedad. Soy*

*un defensor de de la aparición del 15-M, por ejemplo, que es un movimiento muy unido a las redes sociales, pero eso no quiere decir que estas sean las que deban gobernar el país. Las redes sociales deben ejercer la crítica y procurar que esa crítica esté fundamentada en las cosas que pasan, pero no pueden erigirse en las élites que marcan las pautas para dirigir el destino de un país. Creo que lo que hay que hacer es reforzar los cimientos de la democracia de acuerdo a esas críticas y, si es posible, regenerarla. Es cierto que Twitter, por ejemplo, tiene una inmediatez increíble; incluso por delante de la radio... Pero hay que tener mucho cuidado con lo que se lee, con lo que se escribe... Hay que discriminar todo lo falso que circula. Las redes sociales ya son parte importante del medio informativo, pero lo serán más en el futuro, sin el menor tipo de duda. Twitter es un arma maravillosa, a veces con doble filo”.*